

Japón varios años. ***“Sabía lucha japonesa”***, relata Márquez Reviriego. ***Estuvo allí trabajando en el departamento de español de una radio japonesa y le sucedió en el puesto Fernando Sánchez Dragó”***.

Atencino de adopción

No es extraño que su último viaje fuera a Atienza. Sencillamente, le apasionaba. En 1970, el matrimonio Carandell buscaba un sitio para sacar a la hija pequeña al campo. Estuvieron viendo muchos pueblos y al final optaron entre Riaza o Atienza. ***“Elegimos Atienza –confiesa Eloísa- por la tranquilidad y porque estaba un poco alejado de todo. Compramos una casa y la restauramos por completo y ahora no la podemos vender ni nada porque forma parte de nuestro patrimonio sentimental”***. Acudían allí desde mayo en adelante “porque de enero a abril es espantoso, no tenemos calefacción central y hace mucho frío”, lamenta Eloísa. Luis concibió muchos artículos en Atienza. Como no usaba ordenador, se los dictaba a su mujer. Algunos de estos textos tenían como fin, precisamente, cantar las bondades de Atienza.

Su integración en el paisaje y el paisanaje del lugar fue absoluta. Desde el principio se interesó por sus costumbres, por su historia, por sus gentes. Tuvo el honor de que la Cofradía de la Caballada le hiciera hermano, lo cual le hizo mucha ilusión por dos motivos: por lo que significaba de arraigo en la población y porque, de esta manera, podía montar a caballo cada año. Fue el propio Carandell quien decidió ser enterrado en Atienza. ***“Lo mismo que yo”***, recalca Eloísa. ***“Ahora, sinceramente, me cuesta trabajo ir a Atienza porque me acuerdo mucho de Luis. Este verano he estado cuatro o cinco días, me cojo el autobús que sale a las dos”***.

La primera vez que Carandell pisó Atienza fue en compañía de Víctor Márquez Reviriego, hacia 1970: ***“él no lo conocía –señala Reviriego- pero yo sí tenía la querencia de Guadalajara porque ya estaba casado con mi mujer, que es de aquí. Luego él se compró una casa en Atienza por la zona de los oficios. Carandell tuvo allí un amigo que era Manuel Ballestero, un intelectual marxista con una casa justo en el centro de Atienza, en la plaza, donde también adquirió una vivienda Iturmendi, ministro de Franco que luego fue relevado por Osorio”***. Más tarde, Carandell y Eloísa compraron una casa adosada a la primera para tener un jardín. ***“Recuerdo haber estado con él en pleno verano provistos de jerseys, porque hacía un frío de mil demonios, y hacer muchas rutas, la que más le gustaba era ir por Soria hasta el castillo de Berlanga, El Burgo de Osma y San Esteban de Gormaz. Los viajes de Carandell sabías cuando ibas pero nunca cuando volvías ni por donde ibas a ir. Además eran viajes muy instructivos porque era una persona que sabía muchas cosas, y cosas raras, porque el coche debía ir a una velocidad media de 30 kilómetros por hora”***. ***¿Por qué se fijó en Atienza? Según Márquez Reviriego, porque “le gustaba mucho la campiña y la sierra, Carandell era un catalán universal”***.

